



El sistema eléctrico está basado en unidades fundamentales y unidades complementarias. Todas las mediciones pueden ser expresadas como alguna combinación de unidades fundamentales y complementarias. La unidad eléctrica fundamental, el ampere, es la unidad utilizada para medir la corriente eléctrica. La corriente se abrevia con la letra I (por intensidad) y utiliza el símbolo A (por ampere). El ampere es único en el sentido de que utiliza en su definición a la unidad fundamental de tiempo (t) (el segundo). Todas las demás unidades eléctricas y magnéticas (tales como voltaje, potencia y flujo magnético) utilizan varias combinaciones de unidades fundamentales en sus definiciones y se llaman unidades derivadas.

En el siguiente mapa conceptual se establece la ruta de aprendizaje de éste interesante tema:

